



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

---

**Facultad de Psicología.**

GRADO EN PSICOLOGÍA

TRABAJO FIN DE GRADO

**La empatía en estudiantes  
universitarios y su  
relación con los agresores  
sexuales.**

Presentado por:  
D. Manuel García Herrero.  
Tutor:  
Prof. D. José Miguel García Ramírez

Departamento Psicología Social

2023 / 2024

## **Resumen**

La violencia sexual es una gran problemática de nuestra sociedad que se ha estudiado en numerosas investigaciones, pero no se ha realizado ninguna acerca de cómo la variable empatía pudiera llegar a predecir la conducta de los agresores sexuales en estudiantes universitarios, siendo este el objetivo de la investigación. Para evaluar la empatía se utilizó la escala *Rape Empathy Measure* traducida al español y se administró en 65 estudiantes universitarios, comparando estos resultados con las puntuaciones de violadores, violadores tratados y delincuentes no sexuales extraídos de la investigación de Martínez et al. (2008). Los principales resultados indican que los universitarios tienen mayores puntuaciones que cualquiera de los 3 grupos. Además, las medias obtenidas de los hombres son inferiores a las de las mujeres. También las mujeres muestran valores de empatía afectiva más elevadas que los hombres y a nivel individual existen varios sujetos, tanto hombres como mujeres, que han obtenido puntuaciones muy parecidas a las del grupo de violadores. Algunos de estos resultados son coherentes con investigaciones anteriores. Como conclusión se comentan algunas de las limitaciones de esta investigación, así como posibles investigaciones futuras y la importante implicación clínica de lograr prevenir las conductas de los agresores sexuales para reducir la prevalencia de violencia sexual.

Palabras clave: violencia sexual, violadores, universitarios, Rape Empathy Measure.

## **Introducción**

La violencia sexual se define como cualquier acto sexual, la tentativa de consumarlo u otra conducta dirigida contra la sexualidad de una persona mediante coacción por otra, independientemente de su vínculo con la víctima, en cualquier entorno (OMS, 2021). Esta problemática que ocurre día a día en nuestro país tiene una prevalencia del 13,7% en mujeres de más de 16 años, correspondiendo a casi más de 3 millones de mujeres afectadas (Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, 2020). En 2018, la OMS en nombre del Grupo de Trabajo interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la violencia contra la mujer, realizó un análisis sobre la prevalencia de esta problemática mediante muestras poblacionales de todo el mundo, obteniendo que casi 1 de cada 3 mujeres (30%) ha sufrido violencia física y/o sexual por su pareja, por cualquier persona o ambas. Los hombres también son víctimas de la violencia sexual, aunque se sabe que la prevalencia es mucho menos elevada que en el caso de las mujeres. Esto se debe a que es un área muy sensible y en el caso de los hombres está descuidada (OMS, 2012).

Existen varios estudios en los que se pregunta a personas adultas sobre si han sufrido algún tipo de violencia sexual a lo largo de su vida, en los que obtienen que entre el 20-27% de las mujeres y entre el 10-16% de los hombres dicen haber tenido algún acontecimiento sexual no consentido (Redondo y Sánchez-Meca, 2003; Tamarit, 2000 como se citó en Redondo et al., 2005).

Estos tipos de agresiones pueden conllevar consecuencias desde poca gravedad a bastante gravedad, afectando a múltiples áreas. Algunas consecuencias que afectan a nivel psicológico, físico, sexual, social y reproductivo que presentan las víctimas a corto plazo son la irritación en la zona genital, lesiones corporales leves (cortes, moratones) o graves (fracturas óseas), culpa, miedo, indefensión, estado de shock, ansiedad entre otras. Entre las consecuencias a largo plazo son la disminución de la autoestima, miedo, estrés postraumático, estado de alarma constante, abuso de drogas, ideación suicida, cambios en el deseo sexual, infecciones de transmisión sexual, embarazos no deseados, abortos espontáneos, dolores de cabeza, hipertensión, aislamiento social, entre otras (Sánchez et al., 2024).

Haciendo referencia a las personas que cometen este tipo de delitos, entre el 85-95% se trata de hombres, aunque también hay mujeres y menores involucrados pero en menor medida. Estos agresores sexuales pertenecen a una población muy heterogénea debido a sus diferentes características personales, psicopatologías, estilos de vida, entre otras (Sánchez, 2003). Los agresores sexuales encarcelados en España suelen tener una edad de entre 16 y 30 años, además de que el 20% de las agresiones sexuales son cometidas por adolescentes y el 50% de los agresores sexuales de mayor edad han actuado por primera vez cuando tenían menos de 16 años (Redondo et al., 2005, Valencia et al., 2010).

La sociedad suele pensar que los agresores sexuales provienen de familias desestructuradas y clases sociales bajas, pero la verdad es que los agresores pueden pertenecer a cualquier clase social, profesional y sus características demográficas no son diferentes de la mayoría del resto de la población (Sánchez, 2003). Uno de los lugares en los que puede parecer raro encontrar casos de violencia sexual son las universidades, ya que es el mayor nivel educativo al que se puede optar y se presupone que están exentas de violencia sexual porque se dispone de herramientas suficientes para prevenirla y defenderla en el caso de que ocurra una agresión. A pesar de esto, en España un estudio realizado en el ámbito universitario pone de manifiesto que el 65% de las mujeres universitarias encuestadas habían sufrido o conocían una circunstancia de violencia

sexual en este entorno (Valls, 2008). Además, en otro estudio se observó que un 15% de universitarios cometió violencia sexual de algún tipo. Las estrategias más comunes de este tipo de violencia son la presión, manipulación verbal y el uso de alcohol o drogas (Martín et al., 2005). La etapa universitaria está vista como la etapa en la que los universitarios se van de las casas de sus padres para empezar una nueva vida independiente en residencias o pisos de estudiantes, en los que se suelen realizar fiestas con alcohol. Este es uno de los mayores factores de riesgo de las violaciones estando presente en la mitad de las agresiones sexuales cometidas por un hombre (Romero-Sánchez y Mejías, 2009). Algunas medidas de prevención que usan las mujeres universitarias son evitar las zonas aisladas u oscuras de la facultad, o salir tarde de la biblioteca o ir a la universidad los días festivos, siendo los espacios al aire libre, el aparcamiento o el transporte público los lugares en los que se sienten menos seguras (Igareda y Bodelón, 2014).

Uno de los factores en los que se estudia la violencia sexual es la empatía. Esta habilidad se define como la capacidad de ponerse en el lugar de los demás, aunque es algo más complejo que eso, ya que tiene elementos tanto cognitivos como afectivos. El componente cognitivo se refiere a la capacidad que tiene una persona para ponerse en el lugar de otra persona, y el componente afectivo se refiere a la capacidad que tiene una persona de sentir los estados emocionales de otra persona (Smith, 2006).

En una revisión sistemática se observó que los adolescentes que eran delincuentes presentaban niveles de empatía más bajos que aquellos que no cometen delitos, siendo también importante que los hombres presentan niveles de empatía cognitiva más bajos que las mujeres independientemente de la edad (Férriz et al., 2018). Con respecto a los agresores sexuales, se realizó un estudio en el que se observó la empatía en delincuentes sexuales de menores, criminales violentos no sexuales y en personas no delincuentes. Utilizaron la *escala The Child Molester Empathy Measure* obteniendo que los delincuentes sexuales muestran los niveles más bajos de empatía de toda la escala (Cepeda y Ruiz, 2015). Existe otro estudio en el que comparan el nivel de empatía con la *escala Rape Empathy Measure* siendo una adaptación para violadores de la anterior, en agresores sexuales no tratados, agresores sexuales tratados y agresores no sexuales, obteniendo que los agresores sexuales no tratados muestran una menor empatía en comparación con los dos grupos, siendo el grupo de agresores sexuales tratados el que mejores resultados obtuvo. Además, los agresores sexuales no tratados obtuvieron

puntuaciones más bajas en el tercer escenario con respecto a los otros dos (Martínez et al., 2008). En consonancia con esto último, otra investigación respalda la hipótesis de que los violadores tienen puntuaciones más bajas de empatía con respecto a su víctima, en comparación a otras mujeres (Loinaz et al., 2021).

Todos estos datos indican que existe una problemática en la que no existe una solución aparente y debemos buscar alguna manera para prevenirla. Con esta investigación queremos administrar una escala de empatía para violadores en una muestra de estudiantes universitarios y observar la posible relación que pudiera haber entre las puntuaciones de ambos grupos.

Objetivo: Observar si las puntuaciones de empatía en la *Rape Empathy Measure* tienen capacidad predictiva sobre la conducta de agresores sexuales en el ámbito universitario. Además, de observar cómo se relacionan las puntuaciones entre ambos sexos en los diferentes escenarios de la escala.

Hipótesis: Las mujeres universitarias tendrán puntuaciones medias de empatía más altas que los hombres universitarios. Las mujeres universitarias tendrán puntuaciones medias de empatía cognitiva (parte 1 de la escala) más altas hacia las víctimas que los hombres universitarios. Los hombres universitarios tendrán puntuaciones medias más parecidas a las de los violadores no tratados que las mujeres universitarias.

## **Método**

### **Participantes**

Los criterios de inclusión son que los participantes estén realizando un grado universitario actualmente, por otro lado, los criterios de exclusión son que los participantes no estén realizando un grado universitario. La muestra total de este estudio es de 72 personas, pero 6 están realizando un grado medio o superior, están trabajando o ninguna de las anteriores. De acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión, tendríamos que eliminar a estos 7 participantes, quedándonos con una muestra de 65 sujetos. En cuanto al sexo, 13 son hombres (20%) y 52 son mujeres (80%). La edad promedio de los participantes es de 21 años, con un rango entre 18 y 25 años. Los grados universitarios más comunes en esta muestra de participantes son Psicología (26,2%), Enfermería (20%) y Educación Social (18,5%), aunque otros de los grados que estudian estos participantes son Biología, Educación Primaria, Educación Infantil, Pedagogía, Derecho y Criminología, entre otros. Los lugares en los que residen estos sujetos son mayoritariamente Granada (41,5%),

Almería (10,8%) y Córdoba (10,8%), aunque algunos también son procedentes de Murcia, Málaga, Alicante, Madrid, Sevilla, entre otros. Esta muestra ha sido recogida aleatoriamente a través de un formulario de Google en el que tenían que rellenar un cuestionario, siendo el instrumento utilizado. La encuesta se mantuvo abierta durante 2 meses. Antes de realizarla se avisó a los participantes de que sus respuestas serían totalmente confidenciales con el único objetivo de usarlas en esta investigación.

Esta investigación posee otra muestra de participantes, pero no se ha podido realizar una recogida de datos de esta población por la accesibilidad a la misma. Es por esto por lo que se ha seleccionado la investigación de Martínez et al. (2008), para escoger la muestra de violadores no-tratados, siendo un total de 34 sujetos, los cuales tienen como delito principal una violación o agresión sexual. Además, se han escogido también 118 delincuentes no-sexuales y 39 violadores tratados. Las puntuaciones medias de estos participantes han sido seleccionadas para esta investigación para poder realizar una comparación con las del grupo de estudiantes universitarios.

### **Instrumentos**

La empatía ha sido evaluada con la escala *Rape Empathy Measure* (Fernández y Marshall, 2003). Esta medida está adaptada para agresores sexuales, partiendo de una escala previa de empatía diseñada para delincuentes de menores, denominada *The Child Molester Empathy Measure*, sus valores de fiabilidad tienen puntuaciones alpha, tanto para agresores sexuales como no sexuales, de entre .83 y .91, siendo bastante fiable (Fernández et al., 1999). Investigaciones anteriores realizaron el análisis de la consistencia interna de la escala *Rape Empathy Measure* en estudiantes universitarios porque tenían dificultades para realizarlo con delincuentes sexuales, en el escenario de la víctima del accidente obtuvieron un valor de alpha de Cronbach = .85 en la primera administración y dos semanas después obtuvieron un alpha = .93. En el escenario de la víctima de agresión sexual obtuvieron una puntuación de Alpha = .90 en la primera administración y dos semanas después obteniendo un alpha = .91. Estos resultados indican que la escala tiene unos valores psicométricos de fiabilidad aceptables (Fernández y Marshall, 2003).

Esta escala consiste en tres escenarios diferentes. En el primero se solicita al sujeto que imagine un contexto en el que una mujer ha sufrido violencia sexual. En el segundo se le pide que piense sobre otra que ha sufrido un accidente de tráfico. En el tercero se requiere que el sujeto se concentre en su víctima de agresión sexual.

Para cada escenario hay 2 partes. En la primera parte se le pide al sujeto que responda sobre cómo podría sentirse la mujer con respecto a lo que le ha sucedido, correspondiendo con la descripción de la empatía cognitiva. En la segunda parte, se le pide que responda acerca de cómo él mismo se siente en relación a lo que le ha pasado a la mujer, correspondiendo a la empatía afectiva. La primera parte está compuesta por 30 ítems que consisten en posibles emociones que pudo sentir la mujer como tristeza, confianza, tensión; situaciones complicadas como problemas psicológicos, discutir con los demás; y sentimientos negativos (por ejemplo, dolor, repulsión hacia el sexo). La segunda parte está formada por 20 ítems que consisten en emociones como vergüenza, enfado, tristeza, y otros sentimientos como culpabilidad, devastación, indefensión entre otros. El sujeto debe responder a cada uno de estos ítems señalando en una escala tipo Likert (0 a 10), el grado en el que piensa que la mujer se sintió tal y cómo indica el ítem y cómo se sintió él con respecto a lo que le sucedió a la mujer.

Para obtener la puntuación total de cada escenario de la escala se deben sumar todas las respuestas a los ítems, aunque para algunos de ellos se necesita invertir sus puntuaciones. Cuanto mayor sea la puntuación de cada escenario y en la escala en su totalidad, mayor será la empatía, ya que esto va a suponer tanto una mayor identificación de los posibles sentimientos de la víctima, correspondiendo a la parte 1 (empatía cognitiva), como un mayor reconocimiento de los propios sentimientos con respecto a la víctima, correspondiendo a la parte 2 (empatía afectiva).

Para llevar a cabo esta investigación se tradujo al castellano la escala *Rape Empathy Measure*. Además, al no poder administrar el tercer escenario porque no poseíamos una población de delincuentes sexuales, se decidió cambiar este último escenario para poder adaptar la escala, siendo este último escenario el siguiente: “Quiero que pienses en un agresor sexual, quien ha sufrido violencia sexual en la infancia, ha violado a una mujer, cumpliendo actualmente una condena de 15 años”. Con este tercer escenario queremos observar las puntuaciones de empatía que puede tener la población universitaria con respecto a un delincuente sexual, el cuál ha sufrido violencia sexual en su infancia.

### **Procedimiento**

Para llevar a cabo esta investigación se ha realizado la traducción al castellano de la escala *Rape Empathy Measure*. Los diferentes escenarios e ítems de cada parte se trasladaron a un formulario de Google, siendo la plataforma en la que llevaremos a cabo la recogida de datos. El enlace del formulario se pasó por diferentes grupos de universitarios, esperando

obtener respuesta de estos sujetos.

### **Diseño**

Esta investigación ha utilizado un diseño experimental entre grupos. La variable dependiente es la empatía y las variables independientes son los diferentes grupos: estudiantes universitarios, violadores, delincuentes no-sexuales y violadores tratados. La empatía ha sido evaluada mediante el instrumento mencionado anteriormente en el grupo de estudiantes universitarios, para obtener así una medida de la variable. Como se ha comentado anteriormente, los datos de empatía en los otros grupos se obtendrán seleccionando la media de sus puntuaciones en los diferentes escenarios de la investigación de Martínez et al. (2008). Con estas medias se llevarán a cabo las comparaciones con el grupo de universitarios en los diferentes escenarios.

### **Análisis de datos**

Los análisis realizados en esta investigación mediante jamovi, son los siguientes: Prueba T para muestras independientes y estadísticos descriptivos.

### **Resultados**

En la Tabla 1 se muestra que las medias de la variable empatía en los universitarios son más elevadas que las de cualquier otro grupo en los dos escenarios, siendo el orden de menor a mayor tal y como se ve en la Figura 1: violadores, delincuentes no sexuales, violadores tratados y universitarios.

**Tabla 1**

*Puntuaciones medias y desviación típica entre grupos de la variable empatía.*

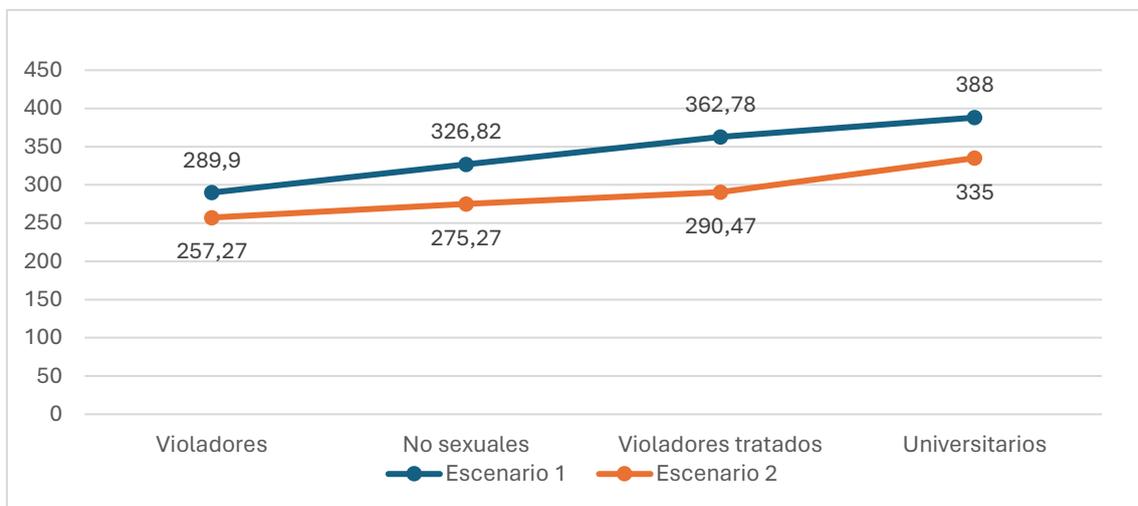
Grupos	N	Empatía		
		Escenario 1: Mujer víctima de violación.	Escenario 2: Mujer víctima de accidente.	Escenario 3: Agresor sexual víctima
Violadores	34	289,9 (58,8)	257,2 (62,9)	-
Delincuentes no sexuales	118	326,8 (70,0)	275,5 (78,3)	-

Violadores tratados	39	362,7 (62,1)	290,4 (66,1)	-
Universitarios	65	388 (35,4)	335 (41,4)	323 (50,2)

*Nota.* Aparece la media y la desviación típica en paréntesis.

**Figura 1**

*Puntuaciones medias de empatía en el Escenario 1 y 2 por grupos.*



En la Tabla 2 se observa que los hombres tienen puntuaciones más bajas que las mujeres en todos los escenarios. La puntuación mínima de los hombres es más baja que la de las mujeres en el Escenario 1, pero es más baja en los otros dos escenarios en mujeres. Con respecto a los máximos, las mujeres tienen la puntuación más alta en el Escenario 1 y 3, teniendo los hombres la puntuación más alta en el Escenario 2.

**Tabla 2**

*Estadísticos descriptivos (media, desviación típica, mínimos y máximos) de la variable empatía en universitarios divididos por sexo.*

Sexo	N	Empatía		
		Escenario 1: Mujer víctima de violación.	Escenario 2: Mujer víctima de accidente.	Escenario 3: Agresor sexual víctima

Hombres	13	369	329	319
		(37.3)	(48.2)	(48.5)
Mujeres	52	393	336	324
		(33.6)	(40.0)	(51.0)
Mínimos	Hombres	299	264	244
	Mujeres	325	249	201
Máximos	Hombres	408	411	401
	Mujeres	460	400	412

*Nota.* Se muestran las medias, desviaciones típicas entre paréntesis y las puntuaciones mínimas y máximas.

Se realizó un análisis paramétrico de una prueba T de muestras independientes, porque la muestra es  $n > 30$ , con el cumplimiento de los supuestos de homogeneidad y normalidad, mostrado en la Tabla 3. Se observa que las puntuaciones del Escenario 1 tienen un valor de  $p = < .05$ , indicando que existen diferencias significativas entre las puntuaciones de empatía de los hombres y mujeres en el grupo de universitarios.

**Tabla 3**

*Diferencia de medias de empatía entre la variable sexo del grupo de universitarios mediante una prueba T de muestras independientes.*

		Estadístico	gl	p
Escenario 1	T de Student	-2.250	63.0	<b>0.014*</b>
Escenario 2	T de Student	-0.528	63.0	0.300
Escenario 3	T de Student	-0.362	63.0	0.359

*Nota.*  $H_a \mu_{\text{Hombre}} < \mu_{\text{Mujer}}$ . La puntuación p con \* es significativa,  $p = < 0.05$ .

Se utilizó un análisis paramétrico de una prueba T de muestras independientes, cumpliendo con los supuestos de homogeneidad y normalidad, mostrados en la Tabla 4. Se muestra que existen diferencias significativas entre las puntuaciones de los hombres y mujeres en el grupo universitario en la parte 2 (afectiva) en el Escenario 1 y 3, indicando que las mujeres tienen puntuaciones más altas en estas situaciones.

**Tabla 4**

*Diferencia de medias de empatía cognitiva y afectiva entre la variable sexo en el grupo de universitarios.*

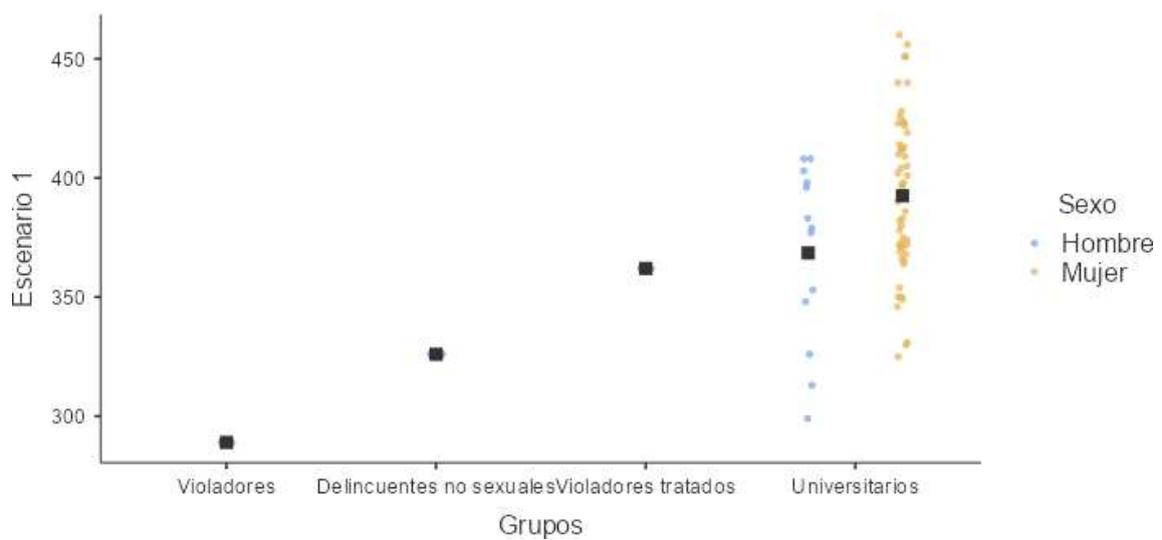
			Estadístico	gl	p
Escenario 1	Parte 1 (cognitiva)	T de Student	-0.399	63.0	0.346
	Parte 2 (afectiva)	T de Student	-3.965	63.0	< .001*
Escenario 2	Parte 1 (cognitiva)	T de Student	0.229	63.0	0.590
	Parte 2 (afectiva)	T de Student	-1.303	63.0	0.099
Escenario 3	Parte 1 (cognitiva)	T de Student	1.121	63.0	0.867
	Parte 2 (afectiva)	T de Student	-2.838	63.0	<b>0.003*</b>

*Nota.*  $H_a \mu_{\text{Hombre}} < \mu_{\text{Mujer}}$ . Las puntuaciones p con \* son significativas,  $p = < 0.05$ .

Por último, resultó interesante observar las puntuaciones individuales del grupo de universitarios diferenciados por sexo, comparándolos con los otros grupos. En la Figura 2, podemos ver que varios hombres están muy próximos a las medias de los violadores, y en el caso de las mujeres algunas tienen puntuaciones cercanas a la de los delincuentes no-sexuales.

### **Figura 2**

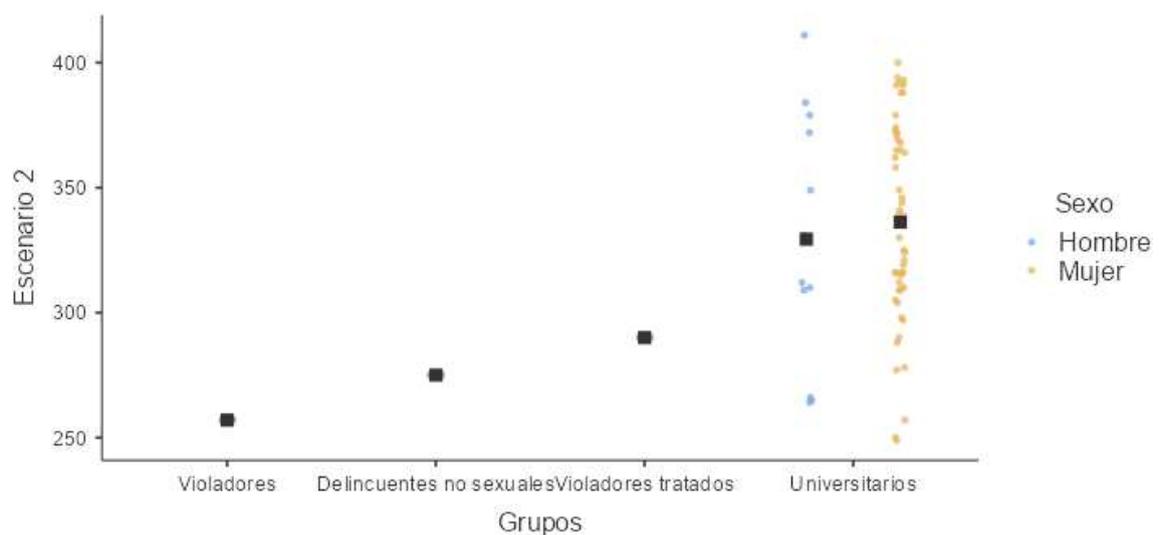
*Puntuaciones medias e individuales de empatía de los sujetos de cada grupo en el Escenario 1 diferenciada por sexos.*



En la Figura 3, podemos observar que algunos sujetos han puntuado de manera muy similar a los violadores en el Escenario 2. También hay mujeres que incluso han tenido puntuaciones más bajas que la media de los violadores.

**Figura 3**

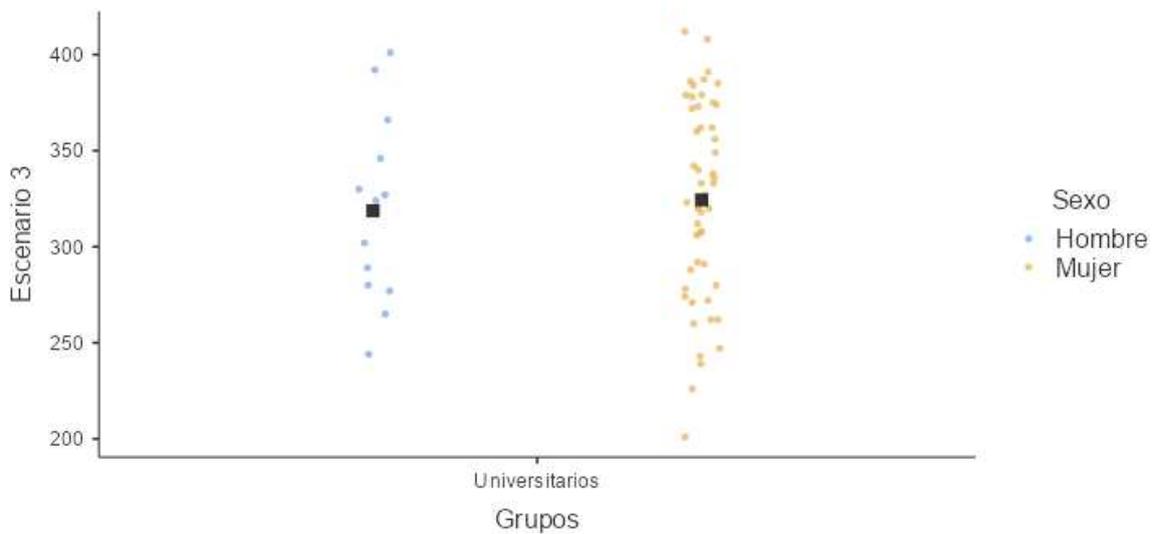
*Puntuaciones medias e individuales de empatía de los sujetos de cada grupo en el Escenario 2 diferenciada por sexos.*



Por último, en la Figura 4 podemos observar que las puntuaciones de empatía de algunos hombres suelen estar por debajo de su media. En el caso de las mujeres, muchas de ellas suelen tener una puntuación bastante alta en empatía, aunque también hay algunas que tienen puntuaciones más bajas.

**Figura 4**

*Puntuaciones medias e individuales de empatía de los universitarios en el Escenario 3 diferenciada por sexos.*



### **Discusión**

Haciendo un resumen de los resultados podemos concluir que los universitarios han obtenido puntuaciones medias de empatía más elevadas en el Escenario 1 y 2 que cualquiera de los otros grupos comparados, y que las de los hombres son más bajas que las de las mujeres en el grupo universitario. También se ha obtenido que las universitarias han obtenido puntuaciones significativamente más altas en empatía afectiva en los Escenarios 1 y 3 que los universitarios. Además, se puede observar que hay hombres y mujeres que han obtenido puntuaciones muy similares a las medias del grupo de los violadores en los Escenarios 1 y 2.

La primera hipótesis de este estudio era que la media de las mujeres resultaría más alta que la de los hombres en el grupo universitario, por lo que con los análisis que hemos realizado podemos aceptar esta hipótesis. Como podemos ver en los resultados esta suposición se confirma para los tres escenarios. Además, resulta interesante que las mujeres han obtenido puntuaciones significativamente más altas que los hombres en el Escenario 1 y 3 en empatía afectiva. Estos datos son congruentes con investigaciones anteriores, en las que mencionan que las mujeres tienen puntuaciones de empatía más elevadas que los hombres, así como de empatía afectiva. Estos resultados pueden deberse a las características culturales y estereotipos sociales que siguen existiendo actualmente en el que se ve a la mujer más empática en cuanto a sus relaciones sociales y necesidades de los demás (Martínez et al., 2021). También pudiera deberse a la sociedad machista en la que seguimos viviendo a día de hoy, desfavoreciendo la imagen de la mujer, además

de los valores machistas que se siguen transmitiendo implícitamente a los jóvenes (Oliver y del Río, 2017).

La segunda hipótesis consistía en que las mujeres tendrían una empatía cognitiva mayor que la de los hombres en el grupo universitario. Según los resultados obtenidos, esta hipótesis no se cumple, ya que las puntuaciones de la empatía cognitiva entre la variable sexo no son significativas, por lo que tenemos que rechazarla. Estos resultados pueden deberse al sesgo de muestreo, ya que el número de hombres es muy inferior al de mujeres, siendo una muestra no representativa en cuanto a la variable sexo.

También podríamos decir que estos resultados son contradictorios a los de algunas investigaciones, quienes asumen que menores puntuaciones cognitivas están relacionadas con hombres. En relación a esto, existen estudios que afirman que las conductas delictivas están más relacionadas con la empatía cognitiva que con la afectiva (Cepeda y Ruiz, 2015, Ferriz et al., 2018). Esto es congruente con que la mayoría de los delincuentes son hombres, más exactamente el 81% de ellos, frente al 19% de mujeres (INE, 2022).

La tercera hipótesis era que los universitarios tendrían unas puntuaciones de empatía más similares a las del grupo de violadores que las universitarias. Con respecto a esta hipótesis no se puede realizar un análisis cuantitativo, ya que este estudio no dispone de una muestra propia de violadores. Es por esto por lo que, observando los resultados obtenidos cualitativamente, hemos encontrado que existe una tendencia de más universitarios con puntuaciones similares al grupo de violadores, pero también hay varias universitarias que han puntuado por debajo de la media de los violadores tratados. Estas puntuaciones no podemos generalizarlas, afirmando que los hombres tienen puntuaciones más similares que las mujeres, ya que la muestra no es representativa. Tampoco podemos afirmar que estas puntuaciones de algunos hombres y mujeres puedan pertenecer a posibles delincuentes ya que a la hora de administrar la escala desconocíamos si estos sujetos pudieran ser agresores o víctimas, resultando difícil hacer una suposición de que estas personas puedan ser posibles agresores, aunque puede existir la posibilidad de esto. Además, no existen investigaciones sobre esto, lo que dificulta que podamos confirmar con mayor exactitud esta teoría. Sin embargo, existen investigaciones en las que muestran que los hombres con una menor capacidad de empatía presentan más conductas de coacción sexual (Martín et al., 2005), lo que es coherente con que estos hombres tengan más posibilidades de ser agresores sexuales. En el caso de las mujeres, no se ha encontrado investigaciones que confirmen que las agresoras sexuales muestran una menor

empatía o que estas puntuaciones tan bajas correlacionen con una conducta delictiva en mujeres.

En cuanto a los resultados del Escenario 3 diferenciados por la variable sexo, encontramos que la media de ambos es más baja con respecto a los otros escenarios. Esto podría hacer referencia a que estos sujetos hayan empatizado más con la víctima del agresor de esa situación que con el propio agresor. Además, las mujeres tienen puntuaciones más elevadas en empatía afectiva que los hombres, y muestran un amplio rango de puntuaciones desde muy altas a muy bajas. En relación a estos resultados, puede que las mujeres con puntuaciones altas empaticen con el agresor por ser una víctima, a pesar de ser un agresor, sintiéndose identificadas con las víctimas y pudiendo haber sufrido violencia sexual, aunque no podemos extraer conclusiones ya que no existen investigaciones que puedan contrastar estos resultados para confirmar esta explicación.

Esta investigación posee muchas limitaciones por ejemplo en la muestra, siendo no representativa en cuanto al género, al igual que pasa con las muestras de violadores, delincuentes no sexuales y violadores tratados extraídas de otra investigación. Tampoco existe ninguna manera de conocer si algunos de los participantes han sido víctimas de violencia sexual o incluso pueden tener características de los agresores sexuales para poder predecir con mayor exactitud la posible relación entre empatía.

En futuras investigaciones se debería realizar un estudio obteniendo una muestra propia de cada grupo para poder realizar los análisis de manera adecuada, además de incluir alguna otra prueba para evaluar las características psicológicas de los participantes y poder realizar inferencias más precisas con respecto a la empatía y la conducta delictiva. También, sería interesante analizar las puntuaciones del Escenario 3 extraídas en esta investigación para poder sacar unas conclusiones más claras acerca de los resultados obtenidos.

En conclusión, el presente estudio está en consonancia con la mayoría de las investigaciones precedentes, obteniendo que las mujeres tienen mayor capacidad de empatía y que los universitarios poseen una empatía más elevada que los violadores. Además, una de las implicaciones clínicas es la prevención, siendo esta investigación útil para que en un futuro la sociedad pueda tener el conocimiento y las herramientas suficientes para ser capaces de prevenir la conducta de posibles agresores sexuales, para así poder actuar sobre ellos y evitar que siga aumentando el número de víctimas día tras día.

## Referencias

- Cepeda, Z. Y. & Ruiz, J. I. (2015). Empatía: diferencias entre abusadores sexuales, delincuentes violentos y un grupo control. *Revista Criminalidad*, 57 (2): 209-220.
- Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: violencia sexual*. (28 de Noviembre de 2012). Who.int; World Health Organization. <https://www.who.int/es/publications/i/item/WHO-RHR-12.37>.
- Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género. (2020). *Macroencuesta de violencia contra la mujer 2019*. Ministerio de Igualdad.
- Fernández, Y. M., Marshall, W. L., Lightbody, S., & O'Sullivan, C. (1999). The child molester empathy measure: description and examination of its reliability and validity. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 11(1), 17–31.
- Fernández, Y. M., & Marshall, W. (2003). Victim Empathy, Social Self-Esteem, and Psychopathy in Rapists. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 15(1), 11-26.
- Férriz, L., Sobral, J., & Gómez-Fraguela, J. A. (2018). Empatía y delincuencia juvenil: Un metaanálisis sobre la relación. *Revista iberoamericana de psicología y salud.*, 9(1), 1.
- Igareda, N., & Bodelón, E. (2014). Las violencias sexuales en las universidades: cuando lo que no se denuncia no existe. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 12, 1-27.
- Instituto Nacional de Estadística. (2022). *Estadística de Condenados: Adultos / Estadística de Condenados: Menores (ECA / ECM) [Nota de prensa]*. Madrid, España: INE.
- Loinaz, I., Sánchez, L. M., & Vilella, A. (2021). Understanding empathy, self-esteem, and adult attachment in sexual offenders and partner-violent men. *Journal of Interpersonal Violence*, 36 (5-6), 2050-2073.
- Martín, A. F., Vergeles, M. R., De la Orden Acevedo, V., Del Campo Sánchez, A., & Visa, S. L. (2005). The Involvement in Sexual Coercive Behaviors of Spanish College Men. *Journal Of Interpersonal Violence*, 20(7), 872-891.
- Martínez, M., Redondo, S., Pérez, M., & García-Forero, C. (2008). Empatía en una

muestra española de delincuentes sexuales. *Psicothema*, 20, 199-204.

Martínez, R. S., Ferris, J. C. N., & Gisbert, J. A. S. (2021). Dimensiones de empatía en estudiantes de Psicología. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, 9(1), 1-11.

Oliver, B. H., & del Río, I. D. (2017). Violencia de género y jóvenes: incomprensible pero real. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (6), 48-61.

Redondo, S., Luque, E., Navarro, J. C., & Martínez, M. (2005). Análisis empírico de las características y los factores de riesgo de reincidencia en una muestra de agresores sexuales encarcelados. *Anuario de Psicología Jurídica*, 15, 135-157.

Romero-Sánchez, M., & Megías, J.L. (2009). Agresiones sexuales en población universitaria: El papel del alcohol y de los mitos sobre la violación. *International Journal of Psychological Research*, 2(1), 44-53.

Sánchez, C. (2003). Perfil del agresor sexual: estudiando las características psicológicas y sociales de los delincuentes sexuales de nuestras prisiones. *Anuario de Psicología Jurídica*, 13(1), 27-60.

Sánchez, L. S., Conesa, N. R., Ramón, S. S., & Novoa, M. R. (2024). La violencia sexual y su abordaje en el sistema de salud. *Atención Primaria*.

Smith, A. (2006). Cognitive empathy and emotional empathy in human behavior and evolution. *The Psychological Record*, 56(1), 3-21.

Valencia, O. L., Labrador, M. A., & Peña, M. D. R. (2010). Características demográficas y psicosociales de los agresores sexuales. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 6(2), 297-308.

Valls, R. (2008). Violencia de género en las universidades españolas. *Madrid: Ministerio de Igualdad y Bienestar Social e Instituto de la Mujer*.

World Health Organization: WHO. (2021, 9 Marzo). *Violence against women*. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>.

## Anexos

### Anexo I. Tabla de frecuencias de la variable Provincia.

<b>Provincia</b>	<b>Frecuencias</b>	<b>% del Total</b>	<b>% Acumulado</b>
Granada	27	41.5 %	41.5 %
Almería	7	10.8 %	52.3 %
Córdoba	7	10.8 %	63.1 %
Murcia	4	6.2 %	69.2 %
Málaga	3	4.6 %	73.8 %
Alicante	2	3.1 %	76.9 %
Cádiz	2	3.1 %	80.0 %
Palencia	2	3.1 %	83.1 %
Sevilla	2	3.1 %	86.2 %
Mallorca	1	1.5 %	87.7 %
Valle del Cauca	1	1.5 %	89.2 %
Las Palmas	1	1.5 %	90.8 %
Melilla	1	1.5 %	92.3 %
Tenerife	1	1.5 %	93.8 %
Ceuta	1	1.5 %	95.4 %
Madrid	3	4.6 %	100.0 %

**Anexo II. Tabla de frecuencias de la variable Grado Universitario.**

<b>Grado universitario</b>	<b>Frecuencias</b>	<b>% del Total</b>	<b>% Acumulado</b>
Psicología	17	26.2 %	26.2 %
Educación Social	12	18.5 %	44.6 %
Enfermería	13	20.0 %	64.6 %
Biología	8	12.3 %	76.9 %
Educación Primaria	4	6.2 %	83.1 %
Educación Infantil	2	3.1 %	86.2 %
Pedagogía	2	3.1 %	89.2 %
Periodismo	1	1.5 %	90.8 %
Derecho y Criminología	1	1.5 %	92.3 %
TSEAS	1	1.5 %	93.8 %
Turismo	1	1.5 %	95.4 %
Nutrición Humana y Dietética	1	1.5 %	96.9 %
Ingeniería Industrial	1	1.5 %	98.5 %
Ingeniería Agroalimentaria	1	1.5 %	100.0 %

**Anexo III. Formulario de Google de la escala Rape Empathy Measure.**

URL original: [https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSd3U3dmSBQa-IseIM9jhA-dZRewxHinQGwt-wMNzkdIX3QTJg/viewform?usp=sf\\_link](https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSd3U3dmSBQa-IseIM9jhA-dZRewxHinQGwt-wMNzkdIX3QTJg/viewform?usp=sf_link).

URL acortado: <https://forms.gle/EnzLbesUwEwvQvUQ8>.